

# UNASUR Y LA UNIDAD E INTEGRACIÓN DE NUESTRA AMÉRICA

## Entrevista a Rodrigo Borja

Carlos Véjar Pérez-Rubio

**El** 16 de abril del 2007, los presidentes de los doce Estados sudamericanos, reunidos en la isla Margarita, en el Caribe venezolano, decidieron dar un paso más en la integración de sus países y crear la *Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)*. Decidieron asimismo establecer su sede en Quito, y designar como presidente de la Secretaría Ejecutiva a Rodrigo Borja Cevallos, político y jurista ecuatoriano de larga trayectoria, quien fuera Presidente del Ecuador de 1988 a 1992.

Para la edición de este número especial de *Archipiélago* dedicado a este país hermano, consideramos de gran interés conversar con el doctor Borja sobre un tema que cobra cada día mayor importancia para nuestros pueblos, como es la integración. He aquí sus palabras.

**CVPR.** ¿Qué relación existe para usted entre aquel viejo sueño de Bolívar, de una América Latina unida e integrada en una patria grande, y los esfuerzos que actualmente se llevan a cabo en ese sentido por un creciente número de países latinoamericanos?

**RB.** Bolívar fue uno de los grandes pensadores de nuestra América. No fue simplemente un hombre de acción. Fue hombre de acción y de pensamiento y perteneció, por tanto, a esa rara especie de seres humanos que juntan condiciones normalmente incompatibles: la inclinación por la acción, propia del líder político, y la inclinación por el sosiego, que caracteriza al intelectual. Algunas de sus ideas aún mantienen actualidad, como es el caso de la integración. Él vio antes que todos que nuestros países debían encontrar en la unión la fuerza necesaria para hacer frente a nacientes constelaciones internacionales con claros designios expansionistas.

**CVPR.** En *Archipiélago* hemos hablado desde hace quince años de la necesidad de concretar la utopía bolivariana, sintetizada en lo que hemos llamado Comunidad Latinoamericana y Caribeña de Naciones Libres y Soberanas. Nos preocupa por ello que las circunstancias hayan propiciado una Comunidad Sudamericana, que margina prácticamente a México, Centroamérica y el Caribe. ¿Qué nos puede usted decir al respecto?



**RB.** El proceso integrador en nuestra América se ha detenido en la escala subregional. El reto es pasar a la dimensión regional. Precisamente fue este el planteamiento que me permití formular a los doce presidentes sudamericanos cuando me honraron con la designación para presidir la Secretaría Ejecutiva de la naciente UNASUR. Mi propuesta sugiere que la nueva entidad integradora, de escala sudamericana, englobe a las entidades subregionales que hoy operan en el campo de la integración, para crear así una institución ejecutiva y eficaz, que pueda rendir resultados cuantificables. Estoy en espera de la respuesta. Un segundo paso sería el que usted sugiere en su pregunta: promover la comunidad latinoamericana y caribeña de Estados, con una voz potente en el ámbito internacional de la posguerra fría, en que han surgido poderosos bloques de Estados y gigantescas corporaciones transnacionales privadas con un poder inédito. Corporaciones que aspiran a sustituir a los Estados en el ejercicio de sus facultades soberanas y políticas.

**CVPR.** Háblenos un poco de los antecedentes de UNASUR, la naciente organización constituida para unir a los pueblos de Sudamérica.

**RB.** Con muy clara visión de futuro, los gobernantes de los doce Estados sudamericanos, reunidos en la isla Margarita, decidieron consensualmente el 16 de abril del 2007 crear la *Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)*, como instrumento del desarrollo social, económico, político y humano de los pueblos de la región, y señalar a Quito como su sede. Esta decisión obró sobre los antecedentes del Cuzco, Brasilia y Cochabamba, en que se acordó crear la Comunidad Sudamericana de Naciones. Me pareció muy elocuente la resolución de los presidentes de cambiar el nombre de la nueva entidad: “comunidad” por “unión”. Entendí que el cambio tenía un trasfondo: crear una institución orgánica y apretada.

**CVPR.** ¿Cuáles son los principios y objetivos de esta organización, y las principales líneas de acción que se han trazado hasta el momento?

**RB.** Sus principios y objetivos son muy amplios, porque comprenden elementos culturales, educativos, científicos, tecnológicos, políticos, económicos, financieros, legislativos, energéticos, de infraestructura física y otros.

En el campo político y geopolítico, uno de los objetivos de la nueva entidad —según mi propuesta— debe ser bregar, con la fuerza de la unión regional, para crear un orden político y económico internacional de carácter multipolar que sea equitativo y justo para los países del mundo subdesarrollado, y trabajar para dar a la globalización las simetrías y equidades que le hacen falta a fin de que pueda dar beneficios globales y convertirse en instrumento del desarrollo de todos los países del planeta.

**CVPR.** Desde hace tiempo desarrollamos en *Archipiélago* lo que llamamos la “teoría de la punta de lanza” o de los tres vértices de la integración, en la que destacamos a la cultura como el vértice frontal, delante de la economía y la política. ¿Qué piensa usted del papel que juegan la cultura y la educación en los esfuerzos unificadores e integradores de Nuestra América?

**RB.** Estoy de acuerdo con las prioridades que usted señala. Mire el orden en que enumeré los objetivos de UNASUR en una de las respuestas anteriores.

**CVPR.** Uno de los retos que enfrentan actualmente nuestros pueblos es su inserción en el mundo globalizado, dominado por las fuerzas del mercado. Nos preocupa en *Archipiélago* que esta globalización haya agudizado nuestras contradicciones ancestrales, convirtiendo a la región en una de las primeras en pobreza, injusticia y desigualdad social del planeta. La cantidad de migrantes que países como México y Ecuador expulsan al extranjero cotidianamente es una de tantas pruebas de ello. ¿Cuál es su opinión en torno a este problema? ¿Qué alternativas



avizora para resolverlo? ¿Es la unidad y la integración regional una de ellas?

**RB.** Dije ya que la globalización, tal como está planteada, no produce beneficios globales, es decir, beneficios para todos. Carece de simetría. Deja en su camino ganadores y perdedores netos. Es una muy inteligente estratagema de los países industriales para copar los mercados del planeta. Y han sido tan hábiles que han convencido de sus bondades incluso a quienes son sus víctimas. Para que eso cambie será menester formar el “sindicato” de los países pobres, a fin de que generen las sinergias que puedan impulsar su desarrollo.

**CVPR.** ¿Qué mensaje quisiera usted enviar desde el Ecuador para los lectores de *Archipiélago*, proyecto comprometido desde hace quince años con la integración de Nuestra América?

**RB.** El mensaje a los gobernantes es que la integración irá tan lejos como sean su decisión y voluntad políticas; y, para los gobernados, que luchen por una integración desde abajo que sea capaz de repartir con equidad sus beneficios. ☒

---

**Carlos Véjar Pérez-Rubio** (Ciudad de México, 1943). Arquitecto, historiador del arte y escritor mexicano, doctorando en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue coordinador en 2002-2003 del Proyecto América Latina, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, y es profesor de la Facultad de Arquitectura de la misma universidad. Sus más recientes libros son *Plaza Cuicuilco y otros cuentos de variada intención* (2001), *Utopía de cristal* (2003) y *La espiral del sincretismo* (2007). Es fundador y director general de *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*.